

Faltan pediatras y están mal repartidos

Las tres sociedades de Pediatría de España han alertado hoy de que en este país faltan al menos medio millar de pediatras, mientras que los 9.000 que actualmente ejercen esta función están mal repartidos entre las comunidades autónomas.



Faltan pediatras y están mal repartidos

 Doble clic sobre cualquier palabra para ver significado

26 Abril 12 - - Efe

La Asociación Española de Pediatría (AEP), la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria (SEPEAP) y la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) se han unido hoy, en una rueda de prensa, para advertir de que **"algo tan habitual como llevar a un niño a un pediatra en un centro de salud se puede convertir en una excepción en unos años"**. "En España hay menos pediatras de los necesarios, se estima que al menos 500, y lo más destacado es que, además, están mal distribuidos", ha recalcado el doctor José Luis Bonal, presidente de la SEPEAP.

Los especialistas han mostrado su inquietud por la "saturación" de algunas consultas, ya que en más de la mitad de las comunidades autónomas se sobrepasa el cupo óptimo, que es de entre 800 a 1.000 niños por facultativo. "Hay pediatras que tienen que ver a más de 1.300 o 1.500 niños", ha aseverado Bonal, quien ha criticado las desigualdades existentes, puesto que **en algunas zonas estos profesionales atienden a cerca de 32 menores al día**, en otras, como Andalucía, a más de 70.

Las regiones "más desprotegidas", según Begoña Domínguez, presidenta de la AEPAP, son Baleares, Valencia, Canarias, Madrid y Murcia, donde entre el 30 y 50 % de las plazas de Pediatría están ocupadas por profesionales sin titulación específica en esta disciplina, tales como médicos de familia y generalistas.

El vicepresidente de la AEP, Fernando Malmierca, ha denunciado la "saturación" de algunas consultas, con cupos de niños "muy por encima" de las cifras recomendables. Esto va en detrimento del tiempo que se les puede dedicar en la consulta, que debería ser de 12,9 minutos y, en la actualidad, es de 9,4 minutos. "Es imprescindible garantizar un tiempo de consulta adecuado para cada niño", ha demandado.

Las sociedades de Pediatría han insistido en la necesidad de lograr un consenso entre las administraciones local y central que evite las desigualdades actuales y han reivindicado además el reconocimiento oficial de la especialidad de Pediatría de Atención Primaria como vía para garantizar que la atención del niño siga estando en manos de profesionales específicamente formados.

Los expertos han recordado que los indicadores de salud **revelan el impacto positivo de una atención especializada a los niños**, como la disminución de la tasa de mortalidad y de los ingresos hospitalarios, la prevención de patologías en el adulto y la adquisición de hábitos saludables.

Domínguez ha informado de que el año pasado en pediatría de Atención Primaria, donde trabajan 6.000 profesionales, se celebraron 34,7 millones de consultas a las que acudió el 90 % de la población. Gracias a esta tarea, en la que se presta una atención integral a los menores de hasta 14 años, se ha logrado reducir la mortalidad infantil en España del 7,6 % en 1990 al 3,5 % en 2009.

La situación de España destaca aun más cuando se comparan sus indicadores de salud con otros modelos de Atención Primaria como el del Reino Unido, donde el primer nivel asistencial no cuenta con profesionales de Pediatría.

Domínguez ha señalado que la mortalidad infantil en el Reino Unido es "la más alta de Europa" y ha puntualizado que fallecimientos por neumonía, enfermedad meningocócica y asma "se podrían haber evitado con una atención pediátrica temprana". Concretamente, ha informado de que la mitad de los niños que desarrollaron meningitis en ese país fueron enviados a sus casas tras la primera visita y la tercera parte de las hospitalizaciones de corta duración podrían haberse tratado en las consultas.

Ante los recortes sanitarios, las tres sociedades han expresado su preocupación por la posibilidad de que se reduzca el personal y la cartera de servicios, sobre todo en los programas de salud infantil, y también porque se retiren de la financiación pública algunos medicamentos. Han advertido finalmente de que, a consecuencia de la crisis, algunos padres que compartían la Sanidad privada con la pública están renunciando a la primera opción, con el consiguiente incremento de pacientes pediátricos en las consultas.